

**Муниципальный этап Всероссийской олимпиады
школьников по испанскому языку
2024 -2025 учебный год**

7-8 классы

Аудирование. Текст аудиозаписи.

La lengua española

El español es una lengua sonora como el oro. Así dice la Real Academia Española, y es pura verdad. Si el inglés se estudia porque es práctico, el español se estudia porque es bonito. Lo escuchamos en las canciones de amor y en las telenovelas sudamericanas. Pero también es la lengua de Cervantes y Lope, de Unamuno y Lorca.

Además de España, se habla en toda la América del Sur menos el Brasil. Es la primera lengua extranjera que se aprende en los colegios de los Estados Unidos. Y cada año se hace más popular. Según la estadística, en el mundo actual hay más de 320 millones de hispanohablantes.

Su nombre más correcto es “castellano”, porque nació en el Reino de Castilla. Mientras Castilla crecía en su poder, crecía el dominio del castellano hasta que se convirtió en la lengua del Estado español. Como otras lenguas de la península, proviene del latín vulgar. Por eso ha conservado muchas palabras que hoy reconocemos fácilmente. Los siete siglos del dominio árabe también ha dejado sus huellas. Hoy el castellano cuenta con más de 2 mil palabras árabes (que en su mayoría comienzan con “al”, como “almohada” o “álgebra”).

Hay que notar que el español es muy homogéneo. Un andaluz entiende a un gallego sin problemas. Igualmente cualquier nación dentro de América Latina entiende el castellano y al revés. Claro que cada país posee su forma de hablar y sus palabras derivadas de las lenguas indígenas. Pero no se consideran dialectos del castellano, sino sus variantes nacionales.

Así por ejemplo, el autobús en México se denomina “camión”, en la zona andina, “colectivo”, y en Cuba – “guagua”. Un verbo tan importante como “coger” en Argentina resulta un taco y provoca risitas. También son típicos argentinos el famoso “che” (apelación al amigo) tanto como la substitución de “tú quieres” por “vos querés”.

Y en toda la América del Sur desaparece la segunda persona del plural, la de vosotros. Así que “vengan Ustedes a mi casa” no significa que os traten de Ustedes, sino que no hay otra manera de expresarlo.